



MADRID 1.º DE OCTUBRE DE 1893.

NUESTROS GRABADOS

En nuestro constante deseo de dar cada día más importancia y mayor amenidad á esta REVISTA, con el presente número, y como por vía de ensayo, empezamos la publicación de monografías de edificios modernos con la de la *Villa* que, para su residencia, ha edificado en esta Corte nuestro compañero el Arquitecto Don Julio de Saracíbar, al cual debemos la atención de habernos facilitado los clichés fotográficos con que se han hecho las cuatro fototipias que acompañamos.

En uno de los próximos números publicaremos la del hotel que para morada del señor conde de Valdelagrana construyó en el Paseo de la Castellana el distinguido Arquitecto D. Lorenzo Alvarez Capra.

A sernos posible, en igual forma seguiremos publicando las de aquellos edificios públicos, palacios, hoteles ó casas particulares cuyos autores ó propietarios nos faciliten datos, noticias, vistas fotográficas de interiores, etc., etc., único medio de poder hacer algo más completo que la reproducción de la fachada.

VILLA BILBAO

En el anchuroso y aristocrático barrio de Salamanca, y al final de la calle de Claudio Coello, se levanta un elegante y artístico hotel que, con la denominación de *Villa Bilbao*, es morada y propiedad del conocido Arquitecto D. Julio de Saracíbar.

Es aspiración natural y constante en el hombre labrarse su propia vivienda con aquellas condiciones más ajustadas á sus gustos, á sus costumbres, á sus destinos y á sus necesidades sociales; aspiración difícil de satisfacer y que relativamente satisfacen pocos, y más difícil cuando la aspiración no se contrae sólo á tener albergue cómodo y seguro, sino que se extiende á disfrutar en él delicados goces del espíritu, que á veces se oponen á los completos regalos de la materia. Saracíbar, que ha pasado lo mejor de su vida creando y embelleciendo la morada de muchos extraños, ha podido, por su dicha, construirse la suya, hallando cumplidos sus deseos y recompensado su trabajo, pudiendo en ella desarrollar las galas de su ingenio, su larga práctica de constructor y su innegable gusto artístico.

El carácter y condiciones de esta edificación, en la que he visto resueltos con gran acierto problemas de economía, de estética, de construcción y de higiene, me sugirió la idea de darla á conocer en esta autorizada REVISTA, por más que tenga que refrenar mi entusiasmo y ceñir mi crítica á la índole esencialmente técnica de esta publicación: bien que suplirán á muchas de las descripciones que omitiré los dibujos é ilustraciones que la acompañan.

Distribución. — Ocupa la propiedad del Sr. Saracíbar una superficie escasa de 8.000 pies, y no es posible distribuir este espacio con más aprovechamiento ni mejor acierto